



Víctimas de la necesidad, un empleo informal en tiempo de crisis.

Ciudadanía, 07/07/2020

Como efecto dominó, se determina la peor crisis mundial de salud y económica en nuestra actualidad. Millones de personas en Latinoamérica, deciden abandonar su país de origen en busca de potencializar sus sueños y cultivar un mejor futuro económico para sus descendientes.

Un ejemplo claro es la inmigración en Estados Unidos, con 884.179 personas, según los últimos datos publicados por la ONU en Estados Unidos 50.661.149 de inmigrantes, cantidad que supone un 15,48% de la población de los Estados Unidos.

La génesis principal de esta tendencia suele ser: La salud, economía, política, educación, corrupción, impunidad y la desproporcionada distribución de las riquezas, estos los principales problemas, que obstaculizan el desarrollo y equidad de los países Latinos.

Según el Banco Mundial: En América Latina y el Caribe ha tenido un débil desempeño económico. ¿y qué decir ante la cruda realidad que enfrenta los indocumentados en estos momentos? La cuarentena una realidad tangible, el distanciamiento social y el cese de las operaciones comerciales, entre otros, ha limitado las probabilidades de conseguir un empleo, la explotación, el aumento de horas y reducción de los pagos, son unos de los principales factores de riesgos para los más vulnerables.

Los planes de contingencia de los gobiernos actuales parecen blindar a las poblaciones, pero la realidad, es que muchos indocumentados, se encuentran en la peor crisis de hambre económica y salud, jamás antes vista.

Un ejemplo de ayuda fue presentado por el Estado de California que ha dispuesto su apoyo en los casos de desastre para inmigrantes:

El 15 de abril, el gobernador Newsom anunció un apoyo único en casos de desastre para indocumentados en California disponiendo así, su apoyo en los casos de afectados por la COVID-19, incluida la asistencia directa bajo la Ley de Ayuda, Alivio y Seguridad Económica contra el Coronavirus (Coronavirus Aid, Relief, and Economic Security, CARES) y el seguro de desempleo.

La Necesidad es una herida sangrando en un mar lleno de tiburones:

María era una chica latina, profesional, quien abandonó su país en busca de sus objetivos, el choque cultural, los horarios y la crisis le permitieron trabajar en un pequeño restaurante bar latino, 12 horas seguidas de trabajo, menos de 50 dólares diarios, propina versus ficción, propuestas indecorosas, clientes arrogantes y noches en vigilia marchitaban sus ojos llenos de ilusión. Por su parte Juan: Era un chico común de su país con muchas ilusiones, su primer trabajo fue en la construcción, varias horas expuesto al sol, 15 minutos para descanso, 7 dólares la hora, un cuerpo agotado y la esperanza de un cielo azul que no se apaga. Sin dejar de mencionar las grandes industrias que requieren mayor producción a un costo incongruente, manteniendo a sus trabajadores de pie por largos periodos de tiempo, sin un pago correspondiente y meritorio. El virus de la intolerancia y la falta de empatía trasciende como síntoma externo de este nuevo estilo de vida.

Los grandes países parecen espejismos en el desierto de nuestra impotencia, las deudas se disfrazan de oportunidades y el

consumismo nos envuelve hasta volvernos adictos. Un futuro ignoto espera por aquellos que el fracaso no doblega sus sueños.

Bibliografía:

Datosmacro.com

Bancomundial.org